

con la sociedad y dando soluciones a sus problemas.

—¿Cómo podría el Partido Popular dar la vuelta electoral a esta región?

—Transmitiendo a los ciudadanos un mensaje electoral claro, que consiga hacerles ver las ideas del Partido Popular y las soluciones que aportamos para esta región. Creo que no estamos lejos de lograr ese vuelco electoral.

El Partido Popular está en unas condiciones óptimas para presentar un proyecto unido, compacto y al servicio de los ciudadanos, que sin duda sabrán apreciarlo, dándole su confianza en las próximas elecciones.

—Usted posibilitó que al final de la legislatura Bono sacara adelante la Ley de Coordinación de municipios y provincias. ¿Qué espera sacar?

Cuando mi partido me elige como negociador de una Ley o de cualquier otra cuestión, en primer lugar me siento agradecido por la confianza que se deposita en mí, y en segundo lugar no acudo con la esperanza de sacar algo.

Estoy convencido de que en un Estado de las Autonomías debe primar la descentralización y creo que esta Ley de Coordinación es positiva para la región, que está compuesta por cinco provincias diferentes en las que hay arraigadas unas Instituciones desde hace mucho tiempo, que son las Diputaciones.

No hay que olvidar que las Diputaciones vienen trabajando por cada una de sus provincias desde hace años y están capacitadas para asumir transferencias y delegaciones de la Junta de Comunidades, como ya he repetido en sucesivas ocasiones desde el año 1983. Con lo que se ahorraría en gastos de personal, corrientes, etc. no duplicando funcionarios ni dependencias y aumentando el grado de eficacia y ahorro en la gestión.

—¿Cuál está siendo el grado de cumplimiento de esta Ley?

—En estos momentos creo que es escaso y que no se ha visto una voluntad clara para ponerla en práctica.

—Ahora Francisco Tomey es el representante del PP en las negociaciones sobre la fusión de las Cajas de Ahorro. Su principal arma negociadora es la Caja de Guadalajara ¿Considera conveniente esta fusión?

—Para creer si es conveniente o no, lo primero que se debe hacer es informar con claridad y transferencia lo que se va a hacer, para qué y a dónde se va a llegar. Si es más rentable para el conjunto de la Comunidad Autónoma y hay que ver lo que pierden y lo que ganan

cumplir las leyes, que otorgaban a las Instituciones locales una representación en las Cajas. Lo que ocurre es que, en nuestra opinión, hay que evitar la máxima politización de las Cajas de Ahorro, en el sentido de que no primen los intereses políticos sobre los verdaderos intereses de estas entidades financieras. Eso se lograría, bien aplicando incompatibilidades, o bien mediante los Estatutos, haciendo necesaria la mayoría cualificada en cierto tipo de decisiones.

—¿Qué condiciones mínimas tendría que aceptar el

guir y hasta dónde se puede llegar con la fusión.

—¿Caso de que la fusión se realizara piensa que la Caja resultante sería competitiva? ¿El asunto se quedaría ahí?

—Mi impresión es que la Caja resultante no sería muy competitiva, por su tamaño, en el mercado nacional. Por eso decía antes que hay que tener muy claro cuál es el fin de esta fusión y si esto es una operación para avanzar a posteriores negociaciones. Hay que tener muy claro que el tamaño no será excesivo y evitar luego las sorpresas.

—¿Qué se pretendía por parte de la Caja de Guadalajara y Cuenca-Ciudad Real cuando firmaron hace pocos meses un protocolo de fusión?

—Tuve conocimiento de esta fusión cuando se iniciaron los contactos. Los inicios empezaban por los cimientos y tenían el beneplácito de la autoridad económica regional, luego todo aquello quedó en agua de borrajas. Hubo ceses, renovación de cargos, etc. Parece que las fusiones sólo pueden estar teledirigidas por personas de un solo grupo.

—¿Piensa que es factible hacer una fusión sin contar con la Caja de Guadalajara?

—Pienso que una fusión no es la panacea y que puede ser de dos, tres o 27. Yo parto de que las fusiones no son ni malas ni buenas, sino que la conveniencia de las mismas hay que demostrarla. En este proceso de fusión, como ya he indicado, se está empezando por el tejado, e incluso, ni el propio personal, ni la política social, ni la política económica se tienen en cuenta en las conversaciones de una manera objetiva. Se está pensando más sobre quiénes pueden formar parte de los órganos de gobierno que sobre lo que realmente preocupa al impositor.

No hay que olvidar que puede haber gente que deposite su confianza en un gestor, o en una cultura financiera, y cuando se hace otra de otro estilo se pierde esa confianza.

F.G.H.



El 22 de febrero, Francisco Tomey será el anfitrión, en Guadalajara, del Congreso regional de su partido en el que José Manuel Molina será reelegido Presidente y al que asistirá José María Aznar.

las Cajas como instituciones provinciales.

A primera vista y por los datos manejados el volumen resultante de la fusión sería escasamente competitivo en el conjunto de las Comunidades Autónomas de España.

—Decir ahora que no quieren que se politicen las Cajas puede parecer una postura cínica. Las Cajas siempre han estado politizadas y me temo que es inevitable. Dígame en todo caso qué fórmula hay para evitarlo.

—Usted dice que puede parecer una postura cínica pero yo creo que no es así, el Partido Popular lo único que ha hecho en esta cuestión es

PSOE para que su partido viera con buenos ojos la fusión?

—Si estoy diciendo que el Partido Popular pretende la mínima politización de las Cajas, lo que no voy a hacer es mencionar unas condiciones mínimas, con las que yo mismo podría contribuir a esa politización. Lo imprescindible es que cada una de las Cajas conozca con transparencia en qué condiciones se encuentra cada uno de los socios, y que la casa se empieza por los cimientos, no por el tejado. No hay que empezar pensando quién va a ser el presidente de la entidad fusionada o los miembros del consejo, sino qué es lo que se quiere conse-